

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

ENTRE RIOS

---

54

CONCORDIA

---

Maestro MARIA DOMINGA B. DE ESTEYBER Escuela N° 3

Fojas C

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

*Folklore argentino*

## Folklore argentino

2

Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente de pueblo como entre los indígenas y lo que se dice de ellos.

Nombre de sitios, pueblos, llanuras, desiertos, trancías de la región y lo que se sabe de ellos.

Supersticiones acerca de ellos.

¡ Que guía tan segura la del lucero de la mañana, estrella que con su brillante resplandor, sirvió de guía a los viajeros de la antigüedad.

Las carretas en número de 14 ó 15 y de variados colores, tiradas por bueyes, paraban su marcha en un lugar aparente y cuando el astro rey se escondía para no aparecer hasta el día siguiente entonces al poco rato ya no se sentía en las carretas sino el sonido de los benceros de los bueyes.

De pronto uno de los viajeros mira hacia el cielo; por un lado, tachonado de estrellas y por el otro las nubes se amontonan como copos de algodón. Uno de ellos le dice al otro "mira la majada de Cristo", tenemos mañana agua segura.

Al despertar el día todo es movimiento y entonces para seguir de nuevo el rumbo que los debía llevar al lugar deseado todas las miradas se posan en el cielo para descubrir la estrella que debía indicarles el camino a seguir. y esa estrella era el lucero de la mañana.

Empieza la marcha, las carretas se deslizan con su paso tardo pero seguro llegan a una posada, la dueña de ella sale a recibirlos con alegría y al mismo tiempo les dice que en aquellos lugares hacen ya varios días viven muy preocupados pues al llegar la noche y cuando hacia

occidente aparece un cometa de larga y brillante cola lo cual indica que muy pronto verán derramar sangre en esos lugares pues la guerra vendrá con sus tristezas a perturbar la feliz existencia de esos moradores. El que dirige una de las carretas le dice a ella que entonces la seca vendrá junto con la guerra a amargar la vida pues cuando llegue la noche y a la hora de salir la luna esta aparece como un disco rojo que se va levantando en el cielo. Luego se sientan todos a descansar y más tarde a la salida de la luna espían para observar si esta aparece con la franja roja a su alrededor; y no sale como la noche anterior sino que por el contrario aparece clara y brillante como en tiempos normales. Entonces uno de los circunstantes dice "esta vez ha aparecido muy clara; esta noche no anuncia seca, se ve a la Virgen María con la mula que trae encima al niño Jesús".

El pueblo de Itatí en la provincia de Corrientes tiene acerca de él una leyenda. Los indios encontraron una virgen en sus peregrinaciones a la cual adoraban con fervor, los españoles envidiosos de no tener también un motivo de adoración en esos lugares y queriendo llevarla a España pretendieron varias veces despojarlos a los indios de tan precioso tesoro.

Todas las veces que ya los españoles la tenían en su poder y la embarcaban para trasladarla a España cuentan los antiguos que se desencadenaba una horrible tormenta, de aquí que se le puso el nombre de Itatí a un pueblo de la vecina provincia

de Corrientes y que hoy se le profese a la virgen de Itatí tanta devoción.

Existe un lugar en la frontera de E. Río en una encrucijada del camino que va a Sauce de Corrientes, una creencia que se ha arraigado hasta entre la gente ignorante de nuestros días. Existe a la izquierda del camino una cruz que marca el lugar donde dicen que murió un carrero que conducía bolsas de lana en su carro. Este hombre en un momento que los bueyes se espantaron fue muerto y apretado por las bolsas. De aquí que dicen las personas de esos lugares que cuando un carro quiere pasar por el lugar del lado que está la cruz aparece una visión de blanco que impide el paso y el carro tiene que detener la marcha o pasar por otro lugar que no sea ese.

En la ciudad de Concordia, en la zona de quintas, hacia el norte y sobre la ribera del río Uruguay, existe un paraje llamado San Carlos. Los habitantes de esta ciudad y todo aquel que lo haya visitado conocen las ruinas de la fábrica y el palacio de San Carlos, o por lo menos habrán sentido hablar de lo que ha sido y de lo que es hoy; pero tal vez, no a todos, se les habrá presentado la ocasión de oír los cuentos que con aquel lugar se relacionan.

San Carlos comprendido dentro de unas cincuenta hectáreas, abarca un hermoso panorama por la configuración topográfica del terreno. Muchos años ha, era un lugar retirado y lugubre, por eso al caer la tarde, en la apacible calma vespertina, y al contemplar por

última vez aquel panorama en la penumbra, cundió en el ánimo un algo así como tristeza y melancolía. Cuentan antiguos vecinos que en aquel lugar estaba radicada una corporación jesuítica y que fueron expulsados al posesionarse del terreno un señor francés llamado.

M<sup>o</sup>..... quien lo había adquirido.  
M<sup>o</sup>..... desoyó las peticiones de los religiosos y en consecuencia tuvieron que emigrar, pero no sin antes maldecir al nuevo propietario y a toda la mansión augurándole fechorías y desgracias.

M<sup>o</sup>... procedió a la instalación de un saladero y fábrica dándole el nombre de San Carlos en mérito de su único hijo llamado Carlos. Muy pronto se notó rápido progreso, surgiendo alrededor de la fábrica, un pequeño pueblo pintoresco y laborioso en donde todo era alegría y esplendor presintiendo un halagüeno porvenir.

La fábrica en plena actividad, llegó a su apogeo ocupando centenares de obreros que llenos de esperanzas en el futuro daban tenaz impulso a aquella industria moderna cuyo producto en carnes, conservas, grasas etc. pasaba a las bodegas de los buques, consignados a los puertos de Europa.

En la remoción de tierras y excavaciones que se hacían para plantaciones fútiles se extraían restos humanos y muchos tenían a su lado lanzas, sables etc, restos que pertenecían a los sufridos guerreros brasileños que a su paso hacia el Paraguay murieron víctimas del frío y del cólera.

Entre los trabajadores de la fábrica hubieron algunos en quienes cundió.

el respeto y temor ante aquella multitud de restos y optaron por apersonarse con el patrón y le expusieron la necesidad de traer un sacerdote para bendecir el terreno y los restos dando a estos cristiana sepultura.

Dicen que Mr. .... tambien desoyó esa petición y con ello dió motivos para que entre las supersticiones se presagara desgracias y aporecidos que desde entonces quedó plagado aquel lugar. Era natural, pues, que los devotos paisanos en vista de la negativa del patrón en bendecir sus propias tierras y de dar mejor trato a los restos humanos lo calificaron de protestante y al mismo tiempo causante de todas las desgracias que fudieran ocurrir.

Desde entonces vivieron santiguándose a cada rato, porque de toda ganja o pozó que encontraban a su paso creían ver levantarse una legión de esqueletos en actitud amenazante y luego oraban por el descanso de las ánimas en pena!!!

Ya no faltó uno que oyera a media noche la melancólica y triste voz de un centinela, otro el sonoro toque de un clarín y quienes, sombras fantásticas en distintas formas y actitudes.

Los huesos en su cercado, habían de las suyas en macabros conciertos nocturnos imponiendo tal temor, que llegando la noche no pasaba nadie por esos lugares.

Los habitantes de esos parajes decían que los árboles despedían luces, se sentían ruidos de patrulleros que pasaban y que

se alejaban o venían otras tantas visiones  
tenebrosas. x

Supersticiones que existen hasta en nuestra época,  
cuando está torcido un cuadro desgracia futura  
si permanece un cajón abierto significaba  
que por él huía la felicidad de la casa  
que no hubieran 13 sentados en una  
mesa pues el último que se sienta a  
comer tiene su muerte muy próxima

Cuando se emplean en la casa pedazos  
de género en los diversos traen la des-  
gracia para la persona a la cual per-  
teneció el género

Es tirar las migas de pan al suelo próxima  
misericordia y ponerlo boca abajo al pan desgracia  
próxima.

Si caía un pedazo de pan y al alzarlo  
no se lo besaba inmediatamente en la  
casa sobrevendría la miseria y se notaría  
en ella la falta de este alimento.

Quebrarse un espejo y no tirarlo después  
de roto indicaba que muy pronto moriría  
una persona de la casa.

Cair un poco de vino ya sea en la mesa  
o cualquier otra parte indicaba una gran  
alegría en perspectiva.

Es tirar sal al suelo desgracia próxima.

Cuando aulla un perro dar vueltas una  
alpargata.

Cuando se come gallina, los comensales  
toman la clavícula de la gallina y  
luchan por romperla tomándola ubi-  
camente con dos dedos y el que al romper  
se queda con el pedazo más largo es  
el que quiere más de los dos.



Si se está bariendo y se barre los pies  
huye la felicidad.

Pararse o secarse las manos junto do  
personas huye la felicidad y están próximos  
a pelearse.

Contar 100 caballos blancos y al final de  
cuentas, con la primer persona que uno se  
encuentre y le di la mano. La persona con  
quien uno se case llevará la misma inicial  
que el nombre de la persona con quien uno  
se ha encontrado.

María Dominga B de Esteban

**FOJA EN**

**BLANCO**